

EL PENSAMIENTO TEOLÓGICO

DE MARÍA ZAMBRANO

Cartas de la Pièce

Correspondencia con Agustín Andreu

COLECCIÓN
PENSAMIENTO IBERICO E HISPANOAMERICANO

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

CRISTINA HERMIDA DEL LLANO. UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS. ESPAÑA

MARÍA IDOYA ZORROZA HUARTE. UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA. ESPAÑA

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

VIRGINIA ASPE ARMELLA. UNIVERSIDAD PANAMERICANA. MÉXICO.

OSCAR BARROSO FERNÁNDEZ. UNIVERSIDAD DE GRANADA. ESPAÑA.

PEDRO CALAFATE. UNIVERSIDADE DE LISBOA. PORTUGAL.

ANTONIO HEREDIA SORIANO. UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. ESPAÑA

RAFAEL HERRERA GUILLÉN. UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA. ESPAÑA

JORGE NOVELLA SUÁREZ. UNIVERSIDAD DE MURCIA. ESPAÑA.

DELIA MARÍA MANZANERO FERNÁNDEZ. UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS. ESPAÑA.

RICARDO JESÚS PINILLA BURGOS. UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS. ESPAÑA.

RAFAEL V. ORDEN JIMÉNEZ. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. ESPAÑA

ANTOLÍN SÁNCHEZ-CUERVO. CSIC. ESPAÑA.

JUANA SÁNCHEZ-GEY VENEGAS. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. ESPAÑA

ARMANDO SAVIGNANO. UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI TRIESTE. ITALIA.

MANUEL SUANCES MARCOS. UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA. ESPAÑA

PATROCINIO CIENTÍFICO: ASOCIACIÓN DE HISPANISMO FILOSÓFICO

JUANA SÁNCHEZ-GEY VENEGAS

**EL PENSAMIENTO TEOLÓGICO
DE MARÍA ZAMBRANO**

Cartas de la Pièce
Correspondencia con Agustín Andreu



1ª edición, 2018

© Juana Sánchez-Gey Venegas

© 2018, editorial Sindéresis

Calle Venancio Martín, 45 – 28038 Madrid, España
Rua Diogo Botelho, 1327 – 4169-004 Porto, Portugal
info@editorialsinderesis.com
www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-16262-47-2

Depósito legal: M-1290-2018

Produce: Óscar Alba Ramos

Fotos portada: Ceditas por la Fundación María Zambrano.

Impreso en España / Printed in Spain

Reservado todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
1. Preámbulo	11
2. Prefacio	12
I. PRELIMINARES METODOLÓGICOS	15
1. Descripción del proyecto	15
2. Objetivos	15
3. Metodología	17
PRIMERA PARTE: CONTEXTO BIOGRÁFICO E INTELLECTUAL DE MARÍA ZAMBRANO	19
I. EL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO	21
1. Contexto biográfico e histórico	21
1.1. El exilio, la amistad y el magisterio	21
1.1.1. La amistad.	22
1.1.2. Su magisterio	23
1.2. El carácter ontológico del exilio	24
1.2.1. El peregrinaje del exilio	24
1.2.2. El exilio en Cuba	26
1.2.3. El exilio en Roma	27
1.2.4. La Pièce	29
1.2.5. El carácter ontológico del exilio	29
II. EL PENSAMIENTO RELIGIOSO DE MARÍA ZAMBRANO	33
2. La razón poética y la trascendencia	33
2.1. Sus primeros escritos	33
2.2. La mística	40
2.2.1. La mística es humanización	43
2.2.2. El sentido cristiano de la mística	45
2.2.3. La comunidad en el amor y esperanza	48
2.3. Sus obras maduras acerca de la religión	50
2.3.1. La Agonía de Europa	51
2.3.2. El hombre y lo divino	55

2.3.2.1. El sentir originario	61
2.3.2.2. El sentido relacional	65
2.3.2.3. El sentir es delirio y esperanza	66
2.3.2.4. Es condición pasiva	66
2.3.2.5. Disputa entre filosofía y poesía	67
2.3.2.6. Saber de las entrañas	68
2.3.3. Ante la Verdad	69
2.3.4. Los Bienaventurados	70
SEGUNDA PARTE: EL PENSAMIENTO TEOLÓGICO DE MARÍA ZAMBRANO	73
3. El pensamiento teológico	75
3.1. Cartas de la Pièce	75
3.1.1. La relación entre filosofía y teología	77
3.1.2. El hombre como ser personal	82
3.1.2.1. El cuerpo es forma mediante la cual se participa en el mundo	84
3.1.2.2. El cuerpo es el primer hogar para recibir al mundo, si lo aceptamos el mundo, se convierte en nuestro hogar	85
3.1.2.3. El cuerpo da testimonio de que no somos origen de nosotros mismos	85
3.1.3. A modo de conclusión: La persona	87
3.2. La teología	94
3.2.1. La mística	94
3.2.2. El Espíritu Santo	97
3.2.3. La Virgen	101
3.2.4. La Oración	102
CONCLUSIONES	105
BIBLIOGRAFÍA	109
ANEXO I - Del perdón, M-97	113
ANEXO II - El lugar del perdón, M-103	118

SIGLAS

AE	Agonía de Europa
AMA	A modo de autobiografía
ASR	Andalucía, sueño y realidad
LB	Los Bienaventurados
BMZ	Biografía de M. Zambrano
CP	Cartas de la Pièce
SCP	Sobre Cartas de la Pièce
CRD	Cartas a R. Dieste
CFF	Cartas a Fernández Figueroa
CB	Claros del Bosque
LC	La Confesión
DD	Delirio y Destino
EG	La España de Galdós
ESV	España, Sueño, Verdad
FP	Filosofía y Poesía
HSSA	Hacia un saber sobre el alma
HD	El hombre y lo divino
HL	Horizonte del liberalismo
HS	Humanización de la sociedad
NM	Notas de un método
OIMZ	Obra inédita
PA	Palabras al atardecer
PR	Palabras del regreso
PMZ	Pensamiento de MZ
PPVE	Pensamiento y Poesía en la vida española
RS	La razón en la sombra

S	Senderos
SC	El sueño creador
ST	Sueños y el tiempo
TPJ	Tres preguntas a la juventud
V	Vocare

INTRODUCCIÓN

1. PREÁMBULO

La obra de María Zambrano goza actualmente de un gran reconocimiento en España y en algunas otras naciones, como puede ser Italia, Polonia, Dinamarca, entre otros países europeos, y también en muchos lugares de América. Su aportación a la filosofía, mediante la razón poética y la proyección de esta reforma del pensamiento en las grandes preocupaciones que ocuparon su vida y su obra, ha merecido un general reconocimiento. De este modo, la reflexión propiamente filosófica, así como la política, la religiosa, la educativa y la estética tanto en el campo de la pintura, la música como de la poesía, son temas que vienen siendo analizados ampliamente a través de muchos estudiosos que concitan Congresos, Jornadas y una extensa producción de tesis doctorales y libros sobre esta filósofa.

Ahora bien, consideramos que el pensamiento teológico no ha sido estudiado. Pues si bien se ha analizado el pensamiento religioso por parte de algunos autores como Juan Fernando Ortega Muñoz, José Demetrio Jiménez Sánchez-Mariscal, María Cobos Navidad, Luis Llera, Carmen Vállora Sánchez¹ y algunos otros; sin embargo no nos consta que hasta ahora se haya profundizado esta reflexión acerca de la teología católica, la cercanía de Zambrano hacia ella, su conocimiento del dogma, sus estudios de los Padres de la Iglesia, etc. Por ello, presentamos esta investigación, la cual tiene como estudio el pensamiento teológico de Zambrano. Se centra en el epistolario de

¹ J.F. ORTEGA MUÑOZ, *María Zambrano* (Málaga, Arguval 2006); J.D. JIMÉNEZ SÁNCHEZ-MARISCAL, *Los senderos olvidados de la filosofía. Una aproximación al pensamiento de María Zambrano* (Religión y Cultura, Madrid, 1991) y "El pensamiento de María Zambrano: Una entrañable mirada de lo humano" *Religión y Cultura*, XLII, 1996, 377-382; M. COBOS NAVIDAD, "Recuperar 'lo divino en el hombre'. Reflexión en torno a la obra de María Zambrano El hombre y lo divino", en I. MURILLO (ed.), *Filosofía contemporánea y cristianismo: Dios, hombre, praxis* (Diálogo Filosófico, Madrid, 1998) y *Al encuentro del alba, María Zambrano* (Monte Carmelo, Burgos, 2004); L. LLERA, *La razón humilde. María Zambrano y la tradición mística española* (Revista de Exilios, Madrid, 2009); C. VÁLLORA SÁNCHEZ, *El pensamiento religioso de María Zambrano* (Academia de Hispanismo, Madrid, 2015).

Zambrano con un joven sacerdote católico, Agustín Andreu, al cual conoce en los años cincuenta en Roma y con el que establece una larga correspondencia. Estudiamos dicha correspondencia que comienza en octubre de 1973 hasta primeros de abril de 1976. Este epistolario ha sido editado por el mismo Agustín Andreu en 2002, recoge 78 cartas enviadas por María Zambrano, pues hasta ahora no se han publicado las cartas que el teólogo y filósofo le dirige a ella. En esta obra también se publican unos anexos, son breves estudios sobre algunos de los temas tratados y resultan muy interesantes, pues añaden información o la centran con detalles relevantes. Agustín Andreu los llama *Anotaciones Epilógicas a un método o camino*. También contiene un índice temático de cada una de las cartas.

La importancia de este trabajo nos recuerda la advertencia de Sebastián Fenoy en su tesis doctoral donde afirma: “A día de hoy se ha publicado cuatro volúmenes el I, el II, el III y el IV de la obra zambraniana. Queda, por tanto, por conocer lo que podríamos llamar “la otra María Zambrano”², pocos años después de aquella tesis seguimos afirmando que queda aún material inédito, a pesar de que se ha publicado mucho desde el año 2008 hasta la fecha. A día de hoy se han publicado tres volúmenes de sus *Obras Completas*, el I, el III y el VI. El I contiene los libros editados de 1930 a 1939; el III los libros editados de 1955 a 1973 y el VI contiene bastantes escritos autobiográficos de toda su producción filosófica, desde 1928 a 1990, además del libro *Delirio y Destino*, que, en efecto, es un ensayo autobiográfico. Vemos, pues, que queda por profundizar en la teología, presente en toda su obra, pero aún no estudiada de manera completa e integradora.

2. PREFACIO

Nos proponemos dar a conocer el pensamiento de María Zambrano desde una visión más amplia, pues si es cierto que su militancia política a favor de la República es significativa en toda su obra, y ello acontece en partidos de izquierda antes y durante la Guerra Civil, también es igualmente evidente que en su reflexión hay una intención clara por exponer la trascendencia y el sentido religioso en su vida. Sin embargo, entre sus estudiosos hay una línea de investigación muy desarrollada acerca de su militancia política, y existen pocos estudios, menos que los anteriores, que analicen su vivencia religiosa.

² S. FENOY, *La obra inédita de María Zambrano* (tesis doctoral, 2008), 17.

Por ello, nos proponemos esta investigación que se ciñe, además, a un tema que presenta una novedad mayor y consiste en dar a conocer el interés que suscitó en María Zambrano el estudio acerca de Dios. Es decir, la teología en diálogo con el sacerdote amigo, Agustín Andreu, y la reciprocidad y recepción entre ambos y que queda de manifiesto en esta correspondencia. Se constata la influencia que dejó en ella, pues expuso ante su discípulo y ante cualquier otro estudioso el bagaje de su propio conocimiento, mostrando así el interés que siempre había tenido por la reflexión teológica. Sabemos que queda aún mucho por investigar entre sus epistolarios, pues según Sebastián Fenoy “La Fundación María Zambrano cuenta, entre los fondos de su archivo, con una colección de cartas que sobrepasa ampliamente los tres millares (3202), la gran mayoría de las cuales todavía permanecen inéditas”³; sin embargo, queda evidente, según la lista de destinatarios y temática publicadas en la obra de Fenoy, que el que presentamos es un epistolario único en el tema⁴.

Analizaremos, pues, *Cartas de La Pièce. Correspondencia con Agustín Andreu* (2002), ya que a través de las cartas, podremos observar el acercamiento y el entusiasmo de la filósofa española por este área de conocimiento. También estudiaremos algunos otros escritos de Andreu sobre esta misma temática⁵.

³ OIMZ 97.

⁴ *Ibid.*, 99-100: “Entre los destinatarios se encuentran José Luis Abellán, José Bergamín, Camilo José Cela, Emile Cioran, Pablo de Andrés Cobos, Antonio Colinas, Enrique de Rivas, Rafael Dieste, Ramón Gaya, Alain Guy, José Lezama Lima, Antonio Machado, Victoria Ocampo, José Ortega Spottorno, Juan Fernando Ortega Muñoz, Timothy Osborne, Octavio Paz, Gustavo Pittaluga, Emilio Prados, Alfonso Reyes, Alfonso Rodríguez Aldave, Pedro Salinas, Rafael Tomero, José Ángel Valente, Joaquín Verdú, entre algunos otros más”.

⁵ A. ANDREU, “Sobre Cartas de La Pièce, de María Zambrano”: B.I.L.E, 52 (2003) 49-57.

I. PRELIMINARES METODOLÓGICOS

1. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

Ya hemos mencionado que este epistolario es digno de tomarse en cuenta porque se destaca, de modo evidente, el conocimiento y el deseo de profundizar de Zambrano sobre las verdades de la fe católica y el estudio teológico que lleva consigo. Y de forma especial, su interés se centra en las procesiones divinas, en concreto en la misión del Espíritu Santo. Esta reflexión teológico-metafísica es el tema nuclear del epistolario y también es propio del pensar-sentir zambraniano que busca conocer lo originario, compenetrarse con la inspiración y encontrar el sentido integrador del vivir humano.

Al mismo tiempo, se desprenden de este tema principal algunos otros igualmente muy significativos como son: la Encarnación de Cristo, la Virgen, la liturgia y la recepción del Concilio Vaticano II, así como otros derivados de éstos que también revisten importancia como la relación entre filosofía y teología, la mística, el desprendimiento de sí misma, la purificación y tantos otros que convierten esta correspondencia en una de las más conmovedoras y hondas de la reflexión zambraniana.

Por ello, en el capítulo I centraremos la obra de María Zambrano en su contexto histórico e intelectual, en el capítulo II analizaremos sus escritos de carácter religioso y en el capítulo III analizaremos el pensamiento propiamente teológico y cerraremos este proyecto con las conclusiones.

2. OBJETIVOS

Nos proponemos situar la filosofía de Zambrano en el contexto de un pensamiento que, por su momento histórico, corresponde a una filosofía de la crisis y, por tanto, una propuesta de filosofía como salvación. Esta filosofía tiene como sentido orientar la vida humana en el transcurrir del tiempo histórico. Su peculiaridad estriba en que María Zambrano presenta una aporta-

ción muy original, frente a la de su maestro José Ortega y Gasset, que también contribuye a una filosofía de la salvación en tiempo de crisis, mas Zambrano se apoya en la trascendencia en diálogo con la religión y, también, con la teología.

Su pensamiento comienza por ser una respuesta vital o experiencial a la crisis histórica del momento pero, distanciándose de Ortega, busca una palabra poética. Palabra creadora que contiene fe en aquello que se sueña y también esperanza, lo cual proporciona la firmeza y seguridad necesarias en esos proyectos. Le interesa un pensamiento abierto, no racionalista, ni tampoco cientifista. En este sentido se siente más cerca de la razón cordial de Unamuno, del poematizar de Machado y de la mística española.

Aunque trataremos sus obras de tema religioso como son: *La Agonía de Europa* (1945), *El hombre y lo divino* (1955) y *Los Bienaventurados* (1991) nos centraremos en *Cartas de La Pièce. Correspondencia con Agustín Andreu* (2002) porque en ella la reflexión teológica lo llena todo. Observaremos las lecturas de Zambrano y, por tanto, el conocimiento de autores como: Plotino, el pensamiento gnóstico, San Agustín, La Escuela de Alejandría y San Clemente, y otros Padres de la Iglesia. Además, podremos percibir algunas prácticas religiosas en la filósofa española que nos llevará a dilucidar la importancia de la religión en su vida y en su obra, así como el conocimiento y estima por estos temas propios de la fe católica.

Zambrano afirmará, en muchas ocasiones, que ella no es teóloga, como anteriormente Santa Catalina de Siena y Santa Teresa de Jesús lo habían dicho de sí mismas, pues sobre todo les interesa acercarse a todas estas preocupaciones desde su propia experiencia. No obstante, veremos la enorme profundidad de estas reflexiones apoyadas en vivencias muy concretas, algunas presentes en sus primeros escritos como *Hacia un saber sobre el alma* (1934) y *Por qué se escribe* (1934) y otras obras posteriores como son *La confesión, como género literario y como método* (1941) y *La guía, como forma del pensamiento* (1943).

Como hemos mencionado, entre los epistolarios de María Zambrano, ésta es la única correspondencia con este contenido y, hasta ahora, tampoco hemos encontrado ningún estudio que se refiera al tema teológico en la filosofía.

3. METODOLOGÍA

La metodología que hemos empleado es hermenéutica. Nos hemos basado en la interpretación de la obra que investigamos, en la lectura reposada de sus textos, como base interpretativa de algunas hipótesis que contrastamos según la misma exposición. El conocimiento amplio de la obra de la autora española nos ha llevado a un planteamiento nuevo sobre su vivencia religiosa, y sobre su conocimiento de la teología. Esto último lleva a la aportación que expondremos acerca de su vida y de su obra.

En resumen, el núcleo de su reflexión consiste en que su pensamiento no lo realiza desde lo externo. Queremos decir que se enfrenta a la cuestión radical y más esclarecedora, esto es, su propia experiencia entreverada con la realidad. Y desde ahí se pregunta por cuestiones no resueltas. Entonces, más bien, le preocupa la persona y lo que tiene que ver con la libertad creadora, con la trascendencia,... Porque nadie se entretiene con un tema, si no lo vive. Ni atiende a ideas que no provengan de una razón sentida íntimamente. Así, más que producir algo externo, le interesa irse creando a sí misma. Su saber como filósofa y como mujer responde a una convicción que apunta a la necesidad de preguntarse por un mejor vivir.

En el artículo que escribió en 1989 *A modo de autobiografía* ella misma resume su filosofía con palabras certeras: “Mi pensamiento se entrega, se da, yo me doy por completo, sin esperar [...] sucede con aquello que se da por amor, como yo he dado todo, que está más allá del bien y del mal, de la responsabilidad que yo acepto. He aceptado siempre la verdad, me lleve donde me lleve, me traiga lo que me traiga [...] Diré de mis escritos que acepto. [...] También no querría, me duele, cuando se olvida que he descubierto o se me ha descubierto tres modos de razón: la razón cotidiana (y esto está reconocido), la razón mediadora, que aparece en el prólogo de *El pensamiento vivo de Séneca*, y la razón poética, que siendo quizá la más generadora aparece en un ensayo llamado *Hacia un saber sobre el alma*. Ahí está la razón poética ya, pero yo no me daba cuenta. Está también su aparición en un artículo publicado en *Hora de España*, que era una nota sobre un libro del poeta Antonio Machado, al cual él no le daba importancia. Eran artículos publicados en la guerra y yo de la guerra no hablaba y ahí saltó la expresión “razón poética”, en forma tal que tuve que darme cuenta”⁶.

Ahora bien, las claves de la razón poética se expresan del modo siguiente: la necesidad de la trascendencia, la existencia de Dios como realidad que adviene y fundamenta la esencia y existencia humanas y, consecuentemente,

⁶ M. ZAMBRANO, “A modo de autobiografía”, en: *Compluteca* (1989) 5, 9.

el rechazo del racionalismo en la religión, en la filosofía y en la política. “No está en este pensamiento hacer de *El hombre y lo divino* el título general de los libros por mí dados a la imprenta, ni de los que están camino de ella. Mas no creo que haya otro que mejor les conviniera”⁷.

⁷ M. ZAMBRANO, *El hombre y lo divino* (FCE, Madrid, 1955) 9.

PRIMERA PARTE

**CONTEXTO BIOGRÁFICO
E INTELCTUAL DE
MARÍA ZAMBRANO**

I. EL PENSAMIENTO DE MARÍA ZAMBRANO

1. CONTEXTO BIOGRÁFICO E HISTÓRICO

1.1. El exilio, la amistad y el magisterio

Situaremos la obra de María Zambrano según unas coordenadas a tener en cuenta a raíz del tema que nos hemos propuesto. Se conoce bien su formación académica universitaria, que se inicia en 1924, tras el bachillerato en Segovia, en la Universidad Central de Madrid bajo el magisterio de Ortega y Gasset. Junto a éste se encontraban un grupo de profesores excelentes, que formaron parte de la llamada *Escuela de Madrid*, tales como Manuel García Morente, Xavier Zubiri, Julián Besteiro, José Gaos, entre otros. Zambrano se siente discípula de Ortega, aunque en sus textos se percibe la huella de García Morente, de Zubiri, de Unamuno y Antonio Machado; a algunos de ellos se acercó gracias al magisterio de su padre, Blas Zambrano⁸, mediante las lecturas que le proporciona en el ámbito familiar, y porque asiste a conferencias de estos autores que su padre organizaba en la Universidad Popular de Segovia a comienzos de los años veinte.

Esta formación académica la observamos en su obra, ahora bien ella misma creyó estar hablando de la razón vital de Ortega cuando ya estaba exponiendo la razón poética. Este descubrimiento lo vive, no sin dolor⁹, pues, en efecto, en la razón poética hay algo más que la filosofía de Ortega, ya que existe una visible sintonía con los temas unamunianos acerca de Dios, de la religión y de la muerte; de igual manera, se puede percibir el modo de acercamiento a la realidad y la emoción poética propias de Antonio Machado. Estos últimos elementos no están explícitos en la obra de Ortega.

Junto a la formación filosófica destacaremos también la militancia política, ambas estrechamente unidas en los años veinte y treinta. Es importante dejar constancia de su militancia porque le llevará a la participación en la Guerra Civil y, posteriormente, al exilio, que en ella alcanzará categoría on-

⁸ BLAS J. ZAMBRANO, *Artículos, Relatos y Otros escritos*, Ed. J. L. MORA (Badajoz 1998).

⁹ M. ZAMBRANO, *La razón en la sombra. Antología crítica* (Madrid, Siruela, 2003) 681: Tras entregar a Ortega el ensayo *Hacia un saber sobre el alma*, éste “le llamó a su despacho, le recibió de pie y le dijo: no ha llegado usted, aquí (señalándose en el pecho) y ya quiere irse lejos”.

tológica. Es decir, no sólo política, pues el exilio llega a ser para ella una forma de ser y de vivir. En su artículo de *Hora de España* se refiere al momento en que abandona la política para seguir el camino de la filosofía, no sin haber militado en la política con entrega y pasión. Este entusiasmo se encuentra en el origen del exilio¹⁰.

El exilio comienza en enero de 1939 y durará hasta el 20 de noviembre de 1984, fecha en la que regresa a España. Su peregrinaje será el siguiente: París, Michoacán (México), Cuba (1940-1946), excepto una estancia en Puerto Rico en 1943, París (1946-1949), México en 1949 y, de nuevo, en Cuba (1950-1953). De 1953 a 1964 residirá en Roma y tras esta larga permanencia en Italia, viajará en 1964 a *La Pièce* y se quedará hasta 1978. Posteriormente se trasladará a Ferney-Voltaire y en 1980 se instala en Ginebra y de ahí regresará a España, como hemos dicho, en 1984, tras 45 años de exilio.

El exilio le sitúa en la trascendencia que ha amado desde siempre y le proporciona dos caracteres que también constituyen una doble seña de identidad zambraniana: a) la amistad y b) su magisterio personal.

1.1.1. La amistad

María Zambrano ha dicho acerca de la amistad que ella constituye “su verdadera militancia”. Podríamos decir que así es. El exilio ha supuesto un largo viaje con estaciones donde ha ido desgranando, acumulando y absorbiendo la experiencia de tener amigos. La amistad ha sido un darse totalmente en tiempo, en ideas, en largas horas de conversación y en una copiosa correspondencia. Es evidente que esta donación era gratuita y gozosa, porque si no hubiera sido así, entonces no podría explicarse que pudiera conectar con tantos amigos y de forma tan intensa, pues entre sus amigos los había de diferentes creencias, tanto en materia de religión como de política. Quiere decirse que procuró alentar la llama de la amistad y conocer las ideas del amigo, compartirlas, orientarlas desde su propia perspectiva y aprender también de ellas. Ella misma lo expresa en una carta: “Pues, mientras estuve en España apenas tuve tiempo para hacer otra cosa que eso: convivir. A veces, hasta me removía la conciencia dejarme así ‘devorar’, según me decían. Pero después he visto qué hermoso y fecundo fue todo eso, qué necesario”¹¹.

Esto sucede en la correspondencia con Agustín Andreu. La filósofa española está interesada por la cuestión teológica, de ahí su cercanía con este joven sacerdote al que le une las inquietudes en el campo de la teología y que,

¹⁰ M. ZAMBRANO, “Hora de España XXIII” en: *Anthropos* 70/71 (1987), 128-136.

¹¹ M. ZAMBRANO, *Carta a Sr. J. Fernández Figueroa*, (1957, III-2) en: L. Robles, “María Zambrano y la Revista Índice” en: *Cartas Inéditas*, (1994), 650.